

POLÍTICA Y RELIGIÓN EN LA PRENSA DE IQUIQUE

* Sociólogo. Universidad Arturo Prat. Correo electrónico: bernardo.guerrero@unap.cl.

Bernardo Guerrero Jiménez*

El presente artículo analiza las rivalidades existentes entre el régimen militar de Pinochet, la Iglesia Católica y la Iglesia Evangélica Pentecostal en la zona norte de Chile, en especial en Iquique a través de la prensa escrita, y en forma concreta en La Estrella de Iquique, que asume la defensa del régimen militar y de los pentecostales. El análisis de dos eventos con una fuerte cobertura periodística, como fue el caso de la Escuela de Verano y el crecimiento evangélico en el altiplano chileno, sirven para expresar en términos regionales los conflictos políticos y religiosos que se desarrollaron también en Santiago.

Palabras claves: Política - Religión - Prensa.

The present article analyses the rivalries existing between Pinochet's military regime, the Catholic Church and the Evangelical Pentecost Church in the northern part of Chile, especially in Iquique, as expressed in the written press, more concretely in "La Estrella de Iquique" which took up the defense of both the military regime and the Pentecost Church members. The analysis of two events with strong press coverage, such as the Summer School and Evangelical growth in the Chilean high plateau (altiplano), helped to express in regional terms the political and religious conflicts which also developed in Santiago.

Key words: Politics - Religion - Press.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones de conflicto que se han establecido entre el Estado y la Iglesia Católica, producto del Golpe de Estado de septiembre de 1973, en el ámbito de la ciudad de Iquique, y sobre todo, en la prensa local, es el tema del presente artículo.

Desde el mismo Golpe de Estado, el régimen político, buscó en la Iglesia Católica la fuente de legitimidad que precisaba para hacerse creíble a la

ciudadanía, que aún no lograba reponerse de las sistemáticas violaciones a los derechos humanos ocurridos a partir del once de septiembre.

No pretendo en el marco de estas líneas inventariar todas las disputas entre régimen político y régimen religioso. Sólo quiero ubicar una necesaria contextualización que nos sirva para “leer” más adecuadamente las páginas que siguen.

CONFLICTOS RELIGIOSOS

La intención del presente trabajo es mostrar cómo a través de las páginas de La Estrella de Iquique, perteneciente a la cadena de El Mercurio, se expresa una situación conflictiva entre dos regímenes religiosos: el católico y el pentecostal, y cómo la prensa, toma posiciones frente a esta lucha y manifiesta simpatías hacia el régimen pentecostal, y cuestiona abiertamente al régimen católico.

Parto del supuesto que el diario local reproduce en sus páginas, la rivalidad existente entre el régimen político y el régimen católico, y expresa también la voz y posición de aquél.

La conceptualización de regímenes religiosos implica soslayar conscientemente las dimensiones teológicas del fenómeno, las consideraciones de la fe y de la verdad o falsedad de los contenidos doctrinales. Es decir, consideramos a los regímenes religiosos como fenómenos sociales.

La estructura del presente trabajo consta de tres partes. La primera es un breve esbozo teórico, donde sigo algunas ideas de Mart Bax; en la segunda planteo las hipótesis de interpretación, seguidos de algunas evidencias; y en la tercera parte se sugieren algunas conclusiones.

EL CONTEXTO GENERAL

El punto crucial del desencuentro entre régimen político y religioso lo constituye, sin duda alguna, la aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional; frecuentemente ésta aparece como el principio invocado por los regímenes militares en el momento de la ruptura con el sistema político vigente.

Lo esencial de esta doctrina es la confrontación inevitable y total de civilizaciones. El mundo es el escenario de la lucha entre dos civilizaciones: la

comunista contra la occidental y cristiana. Entre ambas no cabe ni el acuerdo ni la coexistencia pacífica.

Este choque de civilizaciones repercute en toda y cada una de las sociedades nacionales, porque las fuerzas de aquellas están repartidas en todo el mundo. En cada país, se expresa esta lucha, es una guerra interna. Corresponde a las Fuerzas Armadas cumplir la misión de vencer al enemigo interno, para ello toda la vida de la nación debe subordinarse al factor militar. La democracia, típica del “Estado de Compromiso”, resulta una debilidad por cuanto ha permitido la infiltración del “enemigo”. La desmovilización y la represión, la violación de los derechos humanos y la promesa de una “democracia protegida” son sus elementos característicos.

La implementación de ésta, a nivel de la violación de los derechos humanos, entre otros, viene a provocar el distanciamiento y posterior crítica de la Iglesia Católica al régimen militar. Una declaración del Comité Permanente del Episcopado, dice en una de sus partes:

“La Iglesia no puede permanecer pasiva o neutral a esta situación. El legado que ella ha recibido de Cristo demanda que ella hable en favor de la dignidad humana y por una efectiva protección de la libertad y derechos de las personas” (Santiago, Agosto de 1976).

Esta declaración que condena a la Doctrina de la Seguridad Nacional viene a establecer el punto de distancia entre Iglesia Católica y Gobierno Militar.

Por su parte, el régimen militar ve en algunas iglesias pentecostales (las adscritas al llamado Consejo de Pastores ⁽¹⁾) la fuente de legitimación religiosa que el catolicismo le niega. Las relaciones de colaboración entre estas iglesias y el régimen militar se intensifican. Los Te Deum evangélicos, una novedad iniciada en 1974, son los más nombrados. En algunas declaraciones tanto los pastores como el General Pinochet, ponen de relieve esta alianza. Así, por ejemplo, el pastor Ramírez del Consejo de Pastores dice:

“El pronunciamiento de las Fuerzas Armadas, en el proceso histórico de nuestro país, fue la respuesta de Dios a la oración de todos los creyentes que ven en el marxismo la fuerza satánica de las tinieblas en su máxima expresión....” (Pastor Ramírez).

(1) Un grupo de pastores de algunas iglesias pentecostales que optaron por darle al régimen de Pinochet un no disimulado apoyo a cambio de reconocimiento público. Este Consejo agrupó a una treintena de iglesias por sobre unas 400 que existen. En otras palabras representó un grupo minoritario.

(2) Dentro de los tantos conflictos sobre La Tirana, en cuanto al uso del símbolo mayor: La Virgen del Carmen, sobresale el relato por Tennekes y Koster quienes dicen: “En 1975 la Iglesia Católica de Chile celebró el año de la reconciliación nacional, (una iniciativa característica para la posición de la Iglesia después de 1973: la de intermediaria entre el pueblo y los militares). En ese marco, estimuló en sus predicaciones a María como madre de todos los chilenos y en Iquique (el puerto de 150.000 habitantes ubicado no lejos de la Tirana), se prepara una gran manifestación religiosa. La Virgen Milagrosa de la Tirana sería trasladada en procesión al puerto (la Madre peregrina viene a suplicar por el amor fraterno entre sus hijos) y allí estaría en el centro de las celebraciones, momento culminante de una campaña de seis meses. La federación de bailes se encargó, después de largas y duras negociaciones, de la procesión multitudinaria, creyendo no poder negarse a ello. Al fin y al cabo se trataba de ‘su’ imagen y se pensaba que sin su participación se perdería parte de sus derechos. Sin embargo, los dirigentes federados supieron conseguir algunas concesiones claras y concretas de parte de las autoridades religiosas

Coincidiendo con el mensaje evangélico, Pinochet declaró:

“Ustedes deben saber que el movimiento del 11 de septiembre fue especialmente dirigido a salvar la parte espiritual del país, porque estábamos cayendo en el marxismo materialista, donde se pierde lo más grande que tiene el hombre, que es la parte espiritual... Es así que quien analiza el pronunciamiento militar de 1973 y estudia casualmente como se produjo, llega al convencimiento que allí estuvo presente la mano de Dios...” Se advierte una extraordinaria coincidencia entre iglesias evangélicas y el gobierno militar.

Por un lado, este último le otorga reconocimiento que por muchos años ningún gobernante le había entregado, y por otro, el gobierno recibe la legitimidad religiosa a su acción que la Iglesia Católica le había negado. Pero detengámonos brevemente en algunas consideraciones acerca del “Estado de Compromiso”.

El “Estado de Compromiso” surge sobre las bases del Estado Oligárquico, y sostendrá sobre sí, tanto las experiencias del populismo (el caso del gobierno de Alessandri Palma) como las del reformismo cuyo ejemplo más típico, es el de la Administración Frei (1964-1970). Lo que especifica este tipo de dominación es, sin duda, el carácter pactado de la dominación. Es decir, los grupos que participan en el escenario político y que están en ascenso, las clases medias por ejemplo, convienen en “aceptar” la dominación política, a cambio de garantías institucionales (participación en la burocracia estatal), económicas (ampliación del consumo), políticas (de carácter gremial) etc. El objetivo de las clases dominantes apuntan a la posibilidad de abortar cualquier tipo de insurrección que tome por “asalto el poder”, y en consecuencia, cancele el tipo de dominación política.

En Chile, la destrucción de este tipo de dominación política acontece con el Golpe de Estado de 1973 y procede la instauración del Estado Autoritario con la Doctrina de la Seguridad Nacional como uno de sus pivotes ideológicos. Se inauguran una serie de conflictos entre Iglesia Católica y Gobierno Militar. En el caso del norte grande sobresale el de la Virgen de la Tirana ⁽²⁾.

REGIMENES RELIGIOSOS Y POLÍTICOS

El análisis de las rivalidades y conflictos entre diversas religiones puede ser percibidas mediante la conceptualización de “regímenes religiosos”, de igual modo, el o los gobiernos, pueden ser vistos como “regímenes políticos”.

y militares, en particular en el punto del ritual a desarrollarse.

En el caso de los regímenes religiosos, tal conceptualización, soslaya conscientemente las dimensiones teológicas del fenómeno, así como la veracidad de sus contenidos de fe. De esta forma, el análisis de los fenómenos religiosos, desde esta perspectiva, implica enfatizar la naturaleza política de éstos. Según la terminología de Bax los regímenes religiosos, son constelaciones de poder y pueden ser vistos como dispositivos políticos. Implica esto la formulación de ideología, elaboración de tácticas y estrategias acerca de cómo luchar y cómo ganar (Bax; 1987:2).

En el marco del presente trabajo interesa estudiar el conjunto de tácticas y estrategias, entre dos regímenes religiosos- el católico y el pentecostal- en el escenario de la prensa local, y como a través de este último se expresan las posiciones del régimen político.

HIPÓTESIS DE INTERPRETACIÓN

¿Cómo podemos advertir la compleja red de estrategias y tácticas de confrontaciones y colusiones entre regímenes religiosos y políticos rivales?

Una de las vías a utilizar, para advertir uno de los campos de confrontación, es el análisis de la prensa local, en ella se cubren noticias, reportajes y crónicas, que nos sirven para percibir estas rivalidades.

Las hipótesis que establecemos acá, pretenden responder algunas de las interrogantes ya anunciadas. Para tal efecto, partimos de los siguientes supuestos:

a) Las rivalidades entre regímenes religiosos y políticos se reproducen a nivel local. Pero, éstas se expresan a través de problemas regionales específicos. Estos tienen que ver con la realización de una Escuela de Verano a cargo del Obispado de Iquique, y una serie de crónicas sobre el éxito pentecostal en el altiplano de la Provincia de Iquique.

b) Aparentemente, en estas rivalidades el régimen político parece estar ausente. De hecho ningún representante de éste se hace presente en la polémica. Pero, es La Estrella de Iquique, el encargado de otorgar el espacio necesario para que se exprese la confrontación. No sólo da el espacio, sino que, aparece, vía reportajes o “Cartas al Director”, impulsando la confrontación.

El recurso más empleado consiste en dar una imagen del régimen católico, resquebrajada, perdiendo identidad; se le vincula a la oposición local, o en

otro caso, sobrepasada por el régimen religioso rival, en lo que debería ser su campo preferido: la evangelización, tal como ocurre en el altiplano. El régimen católico es percibido en una función política, más que religiosa, y cuando -según la prensa - hace labor religiosa, en el caso del altiplano, aparece haciéndolo mal.

ALGUNAS EVIDENCIAS

Trataré de afirmar las hipótesis planteadas analizando dos hechos ampliamente cubierto por La Estrella de Iquique, y que, de una u otra manera, ponen en el centro de la atención las rivalidades entre los regímenes religiosos y el régimen político. Uno de ellos, fue la Escuela de Verano, organizada por el Departamento Laboral del Obispado de Iquique, del 26 de enero al 4 de febrero de 1988; y la otra, es un reportaje del diario sobre el crecimiento de los evangélicos en la Comuna de Colchane, Provincia de Iquique. Este último evento se empezó a cubrir del 26 de febrero a los primeros días del mes de marzo del mismo año.

1. La Escuela de Verano

La escuela de Verano de 1988 -la segunda que se organizó en Iquique, por parte del Departamento Laboral del Obispado- concitó la atención de gran parte de la población. Una variedad de temas se impartieron, desde cursos como “Cultura Aymara” hasta de “Educación Cívica”, pasando por “Dinámicas de Grupos” y “Talleres de Mujeres”, por sólo nombrar algunos. Concurrió a ella un público bastante heterogéneo: desde estudiantes de enseñanza media a dueñas de casa. Se realizó en el Colegio Salesiano “Don Bosco”, y contó con el apoyo publicitario de los diarios locales: El Pampino y La Estrella de Iquique. Los docentes fueron básicamente profesores del Centro de Investigación de la Realidad del Norte-CREAR- y del Centro Profesional de Asesoría y Asistencia Técnica del Norte -CEPAAT- y otros profesionales de reconocida trayectoria en sus temas, y que realizan sus actividades docentes en escuelas básicas y medias de Iquique.

Un periodista del diario La Estrella cubrió día a día el evento, desde el día 20 de enero de 1988; entrevistó a los profesores de la escuela., etc. Por otro lado, en la sección “Cartas al Director”, católicos tradicionales sin identificarse -algunos sólo entregaban el Rol Unico Nacional -RUN- empezaron a plantearse críticamente sobre el evento, y más que nada enjuiciando el carácter cristiano

de los profesores. Más que otra consideración, lo que se recalca era el signo opositor de los docentes. En la inauguración el Obispo Javier Prado Aránguiz, dijo:

“Al hablar de fe se puede caer en dos extremos. Uno en la intimidad personal, sin implicancias en el acontecer de la vida. Descarnada de la realidad. Esa no es la fe cristiana”.

Citando al Obispo La Estrella dice:

“Acotó que otros pueden caer en el otro extremo que es el compromiso social. Donde la fe se reduce a la temporalidad. Ni una ni otra postura es la fe cristiana” (La Estrella de Iquique, 20 de Enero de 1988. Página 5).

En la última página, al lado, hay una crónica con el siguiente titular: “Escuela de Verano es ajena a Intereses Políticos”. Este titular está tomado de una frase de un panelista entrevistado. Se lo presenta como Presidente de la Comisión de Derechos Humanos e integrante del Partido por la Democracia-PPD-. La primera pregunta que se formula es:

“¿Qué podría decir Ud., como panelista, frente a las observaciones que se hacen que esta escuela tiene connotación- política?”

Yo diría que la Iglesia se ha definido como una institución que promueve las actividades destinadas a educar al mundo cristiano desde el punto de vista de la educación cívica. Eso, como primer lugar. En segundo lugar, que la Iglesia tiene una vocación claramente democrática y eso lo han expresado los Obispo y quedó bien claro con las palabras del Papa cuando vino a Chile”.

Otra preguntas fue:

“- ¿El hecho de que la mayoría de los expositores sean gente de oposición o representante de partidos de oposición, no le da un tinte político a esta escuela?”

“En realidad, no hoy ninguno de los panelista que esté participando en la Escuela de Verano como representante de algún partido, sin perjuicio de que alguno pudiere tener militancia política. A lo más es indicativo que las diferentes tendencias democráticas que luchan por volver a la democracia en nuestra ciudad, cuenten con profesionales que están en condiciones de animar una escuela de educación popular, fundamentalmente cristiana”.

Resulta indicativo el ánimo del periodista por entrapar al panelista en la dicotomía religión /política, dejando entrever que la posición de la Iglesia debería ser sólo la primera, en su sentido tradicional.

El 28 de enero, el Obispo responde una entrevista y fija la posición de la Iglesia Católica. La crónica empieza con una frase de éstas: “La Política es una Forma de Participar en la Sociedad”. Más adelante agrega:

“Que los participantes tengan color político o tendencias opuestas a la Iglesia, no tiene nada de malo. No veo porqué podría serlo. La política no es mala...No es malo que los laicos cristianos militen en un partido político; la política es una forma de participar en la construcción de la sociedad. Lo que si está claro es que el marxismo es incompatible con el cristianismo, pero que las personas sean opositores no significa de ningún modo que sean marxistas” (La Estrella de Iquique. 28 de Enero de 1989).

2. Un Editorial de La Estrella de Iquique

El día domingo 31 de enero de 1988, se publica una “Carta al Director” y un editorial sobre la Escuela de Verano. La primera, firmada por G. Soto G. dice en una de sus partes:

“...que, curiosamente, son todos altos dirigentes de la oposición los profesores de la Escuela de Verano”- ¿Por qué ese silencio?

“¿Es que ya la Iglesia de Iquique no cree en la reconciliación?, ¿Por qué personas aficionadas aparecen dando clases de previsión y no se recurre a personas mejores informadas? ¿Por qué se quiere pasar gatos por liebres a las comunidades cristianas de base...” (La Estrella de Iquique, 31 de Enero de 1988)

La carta continúa entregando antecedentes de los profesores, sobre todo de tipo políticos: militancia, cargos sindicales, etc. La constante es denunciar el alejamiento de la Iglesia de los “asuntos religiosos” para meterse en los llamados “problemas contingentes”.

La editorial del diario hace más explícita la posición de éste con respecto al evento organizado por la Iglesia Católica. En uno de los párrafos sobresale el siguiente, que leído a la luz de la dicotomía religión /política que el diario se esmera en enfatizar es esclarecedor:

“Por otra parte, en cualquier contexto político siempre resultará difícil de tratar problemáticas políticas, sociales y culturales, tópicos que más bien parecieran corresponderles abordar a organismos privados especializados o a entes estatales, pero la complejidad y dinamicidad que van adquiriendo gradualmente los acontecimientos regionales, nacionales y mundiales, invitan también a otras entidades no versadas a tratar tales materias, las que no resultan de su total especialidad, aunque detrás de estos planteamientos generales se esconden obstrusas intenciones que los alejan del clima de paz y de armonía social que debe imperar en una sociedad debidamente estructurada y organizada” (Editorial La Estrella de Iquique, Domingo 31 de Enero de 1988).

Estos planteamientos, por supuesto, tienden a descalificar la labor de la Iglesia, ya que ha entrado a asumir labores de defensa y de promoción del saber, de los derechos humanos y de la educación cívica.

El Obispo de Iquique respondió, con una “Carta al Director” la editorial, y precisó el tenor de una entrevista anterior —el día 26 de enero- donde aparece, haciendo algunos comentarios que no son del todo ciertos. En la mencionada entrevista el Obispo aparece afirmando:

“Los participantes tengan un color político o tendencias opuestas a la Iglesia no tiene nada malo” (La Estrella de Iquique, Jueves 28 de Enero de 1988).

Más adelante Monseñor Prado enfatiza:

“En realidad lo que expresé al señor periodista que tuvo la gentileza de entrevistarme, es lo que señala con mayor claridad en los párrafos siguientes ya que, por cierto, no puedo aceptar que en una actividad de la Iglesia hayan expositores que sustenten una postura o tengan tendencias opuestas a ella” (La Estrella de Iquique, 02 de Febrero de 1988).

Con respecto a la editorial, el Obispo señala, en sus puntos más medulares:

“Un consejo sabio nos da el editorialista al fin de su escrito y es el que para tratar estos temas `requiérase antes que todo enriquecerse interiormente, librándose de la contaminación ideologizante que altera y trastorna la conducta humana’. Sabio consejo, ya que no podemos olvidar dentro de esa `contaminación ideologizantes’ está también la ideología de la Seguridad Nacional que también contribuye a perturbar el sano juicio y la conducta humana” (La

Estrella de Iquique, Cartas al Director; 2 de febrero de 1988, página 2).

Con esta carta, La Estrella puso fin a sus comentarios sobre la Escuela de Verano, y en adelante sólo se limitó a informar sobre la clausura del evento.

3. Católicos y Evangélicos en el Altiplano

A partir del año 1960 aproximadamente se empieza a gestar en el altiplano de la Provincia de Iquique, y concretamente en la zona de Cariquima, en la Comuna de Colchane, lo que hoy es el movimiento pentecostal.

Actúa en la zona la Iglesia Evangélica Pentecostal que tiene tres pastorados en la zona y su influencia se deja sentir en la zona de Sabaya, Bolivia.

Es común encontrar en el altiplano chileno un tipo de Iglesia como la evangélica- de igual construcción en Santiago como en Cariquima- que convive al lado de un deteriorado templo católico. Es frecuente encontrar campesinos llamándose entre ellos “hermanos”, como asimismo también es habitual que los fieles evangélicos no participen en las ceremonias propias de la tradición aymara como es el floreo de los Llamos, el Carnaval, la Fiesta Patronal y otras.

La comunidad andina se ha visto dividida en dos bandos casi irreconciliables: los aymaras católicos y los aymaras pentecostales. Toda una historia de conflictos y de violencia, de denuncias legales y de amedrentamiento dan testimonio de ellos. Estos dos bandos se acusan entre sí dependiendo de quien emita el calificativo: “paganos” si lo dice un evangélico, o de “fanáticos” o “canutos” si lo dice un católico.

El pastor evangélico se ha constituido en un hombre clave, no sólo dentro del engranaje pentecostal en la que tiene un rol privilegiado, entre lo que destaca el recibir el diezmo y la primicia (la primera cría de la tropa de animales), sino que también en su influencia política.

Un tema tratado por el diario La Estrella de Iquique, a partir de la última semana de febrero, fue el de los evangélicos en el altiplano en la Provincia de Iquique. En la edición del día 26 de febrero del año 1988, en la portada del diario titula: “Evangélicos son Mayoría en la Comuna de Colchane”.

El reportaje se inicia con una aseveración del Pastor Mamani quien dice que el 80% de la población de la Comuna de Colchane es evangélica. Enseguida,

el periodista hace impresiones sobre la labor del padre Grill, quien dejó de misionar en la zona por ordenes superiores. Sobre esto el Pastor Mamani dice:

“El Padre Grill propiciaba lo mismo y se oponía tenazmente al sacrificio de animales o “wilancha”. Fue criticado en su misma iglesia por su actitud, ya que se le acusó de terminar con sus tradiciones. En ese sentido tuvo discrepancias con los miembros del Centro de Investigación de la Realidad del Norte (CIREN)” (La Estrella de Iquique, 26 de Febrero de 1988).

La alianza entre el Padre Grill y el movimiento evangélico terminó cuando la jerarquía de la Iglesia Católica decidió trasladar a aquél.

Posteriormente, el día 28 de febrero, en la sección Cartas al Director, con el título de “La Religión en Colchane” un católico identificado como A. Cortés Hidalgo, dice:

“Tal como se encuentra allí el padre Antonio Grill era uno de los más interesados en brindar asistencia religiosa a los pobladores del altiplano. Es una lástima que se haya tenido que ir. Yo fui una de las personas que vivió allegadas a su labor. Supe que había tenido que irse obligadamente porque muchos no concordaban con sus procedimientos. Pero también sé otras razones, por ejemplo, que era enfervorizado anticomunista. El mismo lo dijo muchas veces que fue “fusilado” en más de cinco oportunidades por los rojos, cuando invadieron su patria. Y el contaba todo el daño de la ideología marxista” (“Cartas al Director”, La Estrella de Iquique, 28 de febrero de 1988: 2).

Más adelante, el mismo autor de la carta finaliza diciendo:

“Y si han conseguido que 80% de evangélicos adopte su religión es hora de que la Iglesia se preocupe. La palabra la tiene nuestro obispo y los sacerdotes que usan el púlpito para otras cosas..” (La Estrella de Iquique. Cartas al Director, 28 de febrero de 1988: 2).

La tónica vuelve a ser la misma, se repite la dicotomía religión/política definida como incompatible. La lógica es elemental: el avance del pentecostalismo en el altiplano se debe a dos situaciones: una, el haber despedido de sus funciones a un misionero, dos, que la Iglesia está usando el púlpito para otras cosas.⁽³⁾

(3) Es el caso de la Campaña Belén y Civitas emprendida por la Iglesia Católica, y que recibió una fuerte crítica de sectores de derecha, todo esto ampliamente difundido por La Estrella de Iquique.

Las declaraciones del Pastor evangélico, más la carta que acabamos de comentar, provocó la publicación de otro artículo que empieza con el siguiente titular: “Destacan Labor Misionera de la Iglesia en el Altiplano”. Entrevistado el padre Domingo Mileo, vicario general del Obispado de Iquique manifestó al diario:

“...que la Iglesia ha hecho mucho en el interior de la provincia. Las declaraciones del Pastor Mamani no se compadecen con la realidad. Basta ver la labor del Obispo, quien ha recorrido tres veces la zona precordillera y altiplánica. Ha traído incluso personal pastoral para misionaren el interior y así gratuitamente se desconoce el trabajo de la Iglesia” (La Estrella de Iquique, 1 de Marzo de 1988).

Como podrá apreciar el lector, la crónica sólo se encarga de inventariar la presencia de la Iglesia en la zona, en términos de viajes más o viajes menos. Con todo, el diario local, se inclina una vez más por publicar un tipo de noticias que ponga en duda la acción de la Iglesia Católica, ya sea por organizar eventos como la Escuela de Verano, o para demostrar, su fracaso evangelizador en el altiplano, evidenciando en el avance del pentecostalismo.

A MODO DE CONCLUSIONES

La lectura de la prensa que hemos realizado de acuerdo a las categorías de regímenes religiosos y políticos, nos ha permitido detectar cómo se encubre una determinada posición social que el periódico defiende, ya sea de una manera explícita como de una forma menos explícita.

La Estrella fiel al estilo de El Mercurio se desenvuelve en un lenguaje que hay que decodificar para adentrarse en sus universos simbólicos. Pero, cuando la urgencia de la lucha política se hace manifiesta, estos códigos, por lo general, cerrados y sutiles, se hacen abiertos y explícitos tal como sucedió en el periodo que hemos analizados con el diario de la cadena de los Edwards.

Por ahora puntualizamos las siguientes conclusiones.

Primero que nada, debemos señalar, que tanto el diario a través de su editorial ya comentado, o de las crónicas o “Cartas al Director”, enfatiza la dicotomía religión/ política como ámbitos incompatibles. Toda su lógica está orientada a mostrar a la ciudadanía local, que la misión de la Iglesia es sólo espiritual, y que no tiene nada que ver con el mundo de lo político y de

lo material, menos aún si aparece vinculados a sectores de la oposición, en términos de cursos como de Educación Cívica, por ejemplo.

En este sentido, la controversia entre regímenes políticos y religiosos expresada a través del diario local, reprodujo la controversia que se expresó en términos nacionales, desde el año 1973 hasta 1988 aproximadamente.

Lo sucedido en el ámbito de la evangelización en el altiplano chileno, es también congruente con lo anterior, por cuanto la Iglesia aparece perdiendo terreno propio por causa extra-religiosas, y por carecer de un mensaje religioso que responda a la necesidad espiritual sentida de los andinos en su proceso de cambios sociales y culturales, porque se despidió a un cura misionero que había establecido alianza, informal claro está, con los evangélicos y por su carácter anticomunista; y en segundo lugar, por estar la iglesia preocupada de problemas terrenales como la política por ejemplo.

La prensa local, inclina su balanza por una Iglesia tradicional preocupada por los problemas “religiosos” y no por los políticos, más aún si esta preocupación implica cuestionar la labor del régimen político. Esta dicotomía de lo religioso versus lo político, viene a expresar la vieja dicotomía entre materia y espíritu.

Este pensamiento dicotómico coincide a la vez con el pensamiento de la misma índole que posee la Doctrina de la Seguridad Nacional, al enfatizar el Cristianismo por sobre el Marxismo Ateo, la Patria con la Anti-Patria, la Vida con la Muerte, etc, donde, por supuesto, la ideología de los militares tiende a identificarse con los valores del Cristianismo, La Patria y la Vida por sólo nombrar algunos, mientras que los otros (anti) valores corresponden más bien a las ideologías foráneas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bax, M.M.G. Religious regimenes and state formation: towards a research perspective”. Anthmpoligical Quarterly. Vol. 60, N°1, 1987. pp. 1-11.
- Guerrero, Bernardo. Estado y Regimenes Religiosos en Chile. Universidad Libre de Amsterdam; Amsterdam, 1985.
- Guerrero, Bernardo. A Dios Rogando... Los pentecostales en la sociedad aymara del norte grande de Chile. Free University Press. Amsterdam. Disertación doctoral, 1994.

Kessel, Juan van. Lucero del desierto. Universidad Libre de Amsterdam y Centro de Investigación de la Realidad del Norte; Iquique, 1987.

Tennekes, H. Iglesia y Peregrinos en el Norte de Chile: Reajustes en el Balance de Poderes. En: Religiosidad Popular en el Norte de Chile. Cuaderno de Investigación Social N° 18. Tennekes et, al. Centro de Investigación de la Realidad del Norte; Iquique, 1986. pp. 57-86.

Fuentes

Diario “La Estrella de Iquique”. Meses de Enero, Febrero y Marzo de 1988.